

VOCABULARIO Y CULTURA GENERAL

OBTENIDA DE LA NOVELA "LAS LÁGRIMAS DE ISIS"

NARRIA. Cajón o escalera de carro a propósito para llevar arrastrando cosas de gran peso.

FLABELO. Abanico de plumas, grande, y con mango largo que se usaba en algunos actos solemnes en Egipto y en Oriente Medio. Fue adoptado por la liturgia cristiana.

WASET. Ciudad santa de Amón.



Tebas (nombre griego Θῆβαι *Thēbai*) conocida por los antiguos egipcios como **Waset**, era una antigua ciudad egipcia ubicada a lo largo del Nilo, a unos 800 kilómetros (500 millas) al sur del Mediterráneo.



Sus ruinas se encuentran dentro de la moderna ciudad egipcia de Lúxor. Tebas fue la principal ciudad del cuarto nomo del Alto Egipto (Scepter nome) y fue la capital de Egipto, principalmente durante el Reino Medio y el Nuevo Reino. Estaba cerca de Nubia y del desierto oriental, con sus valiosos recursos minerales y rutas comerciales. Fue un centro de culto y la ciudad más venerada del antiguo Egipto durante su apogeo. El sitio de Tebas incluye áreas tanto en la orilla oriental del Nilo, donde se alzan los templos de Karnak y Lúxor y la ciudad propiamente dicha; y la orilla occidental, donde se puede

encontrar una necrópolis de grandes cementerios privados y reales y complejos funerarios.

IPET SUT

Karnak (*al-Karnak*, الكرنك, "ciudad fortificada", llamada en el Antiguo Egipto **ipet sut**, "el lugar más venerado". Es el nombre de una pequeña población de Egipto, situada en la ribera oriental del río Nilo, frente a Luxor, la zona de la antigua Tebas, que albergaba el complejo religioso más importante del Antiguo Egipto.

Es el conjunto de templos más grande de Egipto.

EL AKH (se pronuncia *aj*)



Aj como un ibis



Aj en jeroglífico

Aj (Akh) (representado en jeroglíficos como un **ibis eremita**, y forma al tiempo la raíz del significado "**ser benéfico**") **fue uno de los elementos del ser humano**

para los antiguos egipcios, aunque varió de significado a lo largo de la historia de la mitología egipcia.

Era una **fuerza espiritual de carácter sobrenatural**, la cual pertenecía al cielo en dualidad con el cuerpo humano, que pertenecía a la tierra. En el Imperio Antiguo, al rey difunto se le realizaba el rito "**Saj**" para transfigurarlo y hacerle *espíritu Aj*.

En general, para alcanzar el Aj, después de la muerte, se deberían realizar **ceremonias mágicas** con rituales y lectura de pasajes escogidos de los antiguos Textos de las Pirámides, de los Sarcófagos y del Libro de los Muertos.

Al principio, fue la inalterable unificación de Ka (algo así como la energía del individuo) **y Ba** (el alma), los otros componentes del espíritu en la mitología egipcia, que creaba la unión tras la muerte del cuerpo físico. En este sentido era como una especie de "fantasma".

Tras esto, pasó a ser parte del Aj-Aj, el conjunto de Aj de otras personas, dioses y animales. Con este enfoque era el aspecto que tendría la persona cuando se reuniera con los dioses en el inframundo, la *Duat*, siendo inmortal e inalterable.

Posteriormente el Ka fue considerado como el cambio dentro del Aj y del Ba tras la muerte, lo contrario a unirse con el Ba para convertirse en Aj. Dentro de esta creencia el Aj permanecía cierto tiempo en el inframundo antes de volver y ser reencarnado como Ka, con un nuevo Ba.

La separación de Aj y Ba y unión de Ka y Ba se conseguían tras la muerte mediante los textos y hechizos funerarios, con el objetivo de traer fuerza. Una vez que esto se conseguía, era seguro que ese individuo no "moriría una segunda vez", una muerte que supondría el fin de la existencia.

Finalmente, el Aj tenía un significado de espíritus o demonios intermediarios entre los seres humanos y los dioses.

Para los antiguos egipcios los componentes del espíritu humano eran: Ib (el corazón), Ka, Ba, **Aj**, Ren (el nombre de una persona) y Sheut (la sombra de un ser).



AKHET. La inundación, que corresponde al período comprendido entre el 15 de julio y el 15 de noviembre. Abajo, su representación jeroglífica.

Esta novela trata sobre la vida de la gran reina Hatshepsut, quien vivió en la XVIII dinastía, y que luchó con denuedo por su derecho legítimo: el de gobernar, pese a que ello sólo era posible para los varones.

Cambió Egipto modernizándolo y restaurando innumerables templos destruidos por los terribles hicsos, trajo la abundancia y la paz a sus habitantes, y vivió una preciosa historia de amor con Senenmut, su fiel escriba y arquitecto, hombre de gran inteligencia y bondad que, junto a la reina, hizo posible todo lo anterior